

# LA TEORÍA DEL DISCURSO COMO PROPUESTA METODOLÓGICA

**Susana González Reyna**

## **Resumen**

El artículo trata sobre las distintas teorías que desde la lingüística, la psicolingüística, la pragmática, la lingüística del texto, la concepción materialista del lenguaje y la teoría de la ideología explican al discurso.

En un primer momento se sitúa a los estudios del discurso dentro del campo de las ciencias del lenguaje. Asimismo se consideran como antecedentes inmediatos al estudio del análisis del discurso la crítica literaria y la hermenéutica, campos de conocimiento que no se abordarán en este trabajo.

El texto se ocupa puntualmente de los antecedentes lingüísticos que de una u otra forma inciden en el análisis del discurso, pues su objeto de estudio es interdisciplinario.

**Palabras clave:** *Análisis del discurso, lingüística, psicolingüística, hermenéutica.*

## **Summary**

The article deals with diverse theories from linguistics' point of view, psycholinguistics, pragmatic, text linguistics, materialistic conception of language and an ideology theory explaining speech.

On the first impulse those who study discourse are placed within the field of language sciences. Likewise they are considered as immediate predecessors to the study of speech analysis within literary critic and hermeneutics, knowledge fields that will not be approached in this work. The paper will punctually touch linguistic antecedents which in one way or another have fallen into discourse analysis, since its study purpose is interdisciplinary.

**Key words:** *Discourse analysis, Linguistics, Psycholinguistics, Hermeneutics.*

**E**ste artículo tiene como propósito definir y explicar al análisis del discurso como una propuesta teórica y metodológica actual en las ciencias sociales. En este sentido es que primero nos ocuparemos de situarlo en el contexto de las ciencias del lenguaje

para luego señalar sus antecedentes remotos y luego los inmediatos a fin de caracterizarlo a través de los distintos autores.

Los antecedentes remotos del análisis del discurso pueden ubicarse en dos grandes campos: la hermenéutica y la retórica aristotélica. La hermenéutica es una disciplina antigua centrada en la interpretación del contenido de los discursos. El actual modelo hermenéutico de Paul Ricoeur resulta de sumo interés para algunos estudios del análisis del discurso. Por otro lado, está la retórica aristotélica que se ocupa principalmente de los procesos de persuasión que se inscriben en la teoría de la argumentación. Actualmente, la nueva retórica de la escuela belga representada por Chaim Perelman, rescata la teoría de la argumentación para el análisis del discurso. La nueva retórica propone centrarse no sólo en los procesos de persuasión y, en cierto modo, en la estilística de los discursos, sino que pone el acento en las estructuras argumentativas del discurso. Aunque este antecedente es importante de señalar, no lo desarrollaremos en este artículo pues nos llevaría a otro planteamiento que es el de la teoría de la argumentación y que no es el propósito de este artículo.

El análisis del discurso logra un fuerte desarrollo dentro del campo de las ciencias del lenguaje. Según Julieta Haidar,

del mismo modo que a inicios del siglo XX la lingüística se sitúa en la vanguardia de las ciencias sociales, el análisis del discurso vuelve a cumplir este papel innovador, al situarse en el cruce de la reflexión científica contemporánea.<sup>1</sup>

Por lo que se refiere a los antecedentes inmediatos podemos ubicar al estudio del análisis del discurso dentro de dos grandes campos: la crítica literaria y la hermenéutica, por un lado, y a la lingüística que con Saussure marca un nuevo derrotero en los estudios del lenguaje.

La crítica literaria y la hermenéutica se ocupan de analizar los discursos con el fin de caracterizar y valorar sus bondades así como para señalar sus desaciertos. No es propósito de este

<sup>1</sup> Haidar, Julieta, "Análisis del discurso" en Jesús Galindo (coordinador), *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*, CNCA y Addison Wesley Longman, México, 1998, p. 119.

artículo ahondar en este terreno pues escapa a nuestro interés de definir al análisis del discurso, por ello sólo lo indicamos.

En cambio, es de especial relevancia ocuparnos más puntualmente de los antecedentes lingüísticos que de una u otra forma inciden en el análisis del discurso pues su objeto de estudio es interdisciplinario. Veamos algunos autores que estudian al lenguaje y cuyas aportaciones han permitido el desarrollo del análisis del discurso. El listado no es exhaustivo sino que obedece a una selección con carácter ilustrativo de propuestas fundacionales que han contribuido a comprender mejor el papel del sujeto enunciador.

### **Ferdinand de Saussure**

La aparición del estructuralismo francés con el suizo Ferdinand de Saussure (1857-1913) tiene un impacto decisivo en el estudio del lenguaje. La distinción que establece entre lengua y habla y la definición del signo lingüístico plantean las bases de una concepción para el estudio del lenguaje distinta a la que se venía realizando. Se cambió el estudio histórico del lenguaje por estudiar a la lengua como un sistema social en cuyo centro se destaca el estudio del signo lingüístico.

En el *Curso de lingüística general* (1915) se plantea que para Saussure "la lengua" es un sistema, y la distingue del "habla". Al respecto dice que la lengua es la parte social del lenguaje y que funciona como un contrato entre los individuos del grupo social. La lengua

no es más que una determinada parte del lenguaje, aunque esencial. Es a la vez un producto social de la facultad del lenguaje y un conjunto de convenciones necesarias adoptadas por el cuerpo social para permitir el ejercicio de esa facultad en los individuos.<sup>2</sup>

Y más adelante dice "la facultad –natural o no– de articular palabras no se ejerce más que con la ayuda del instrumento creado y suministrado por la colectividad".<sup>3</sup>

<sup>2</sup> Saussure, Ferdinand de, *Curso de lingüística general*, edit. Losada, Buenos Aires, 1945, p. 51.

<sup>3</sup> *Ibidem*, p. 53.

El habla, en cambio, dice Saussure, es la realización individual de la lengua. El uso que los individuos hacen de los signos lingüísticos.

El habla es la suma de todo lo que la gente dice, y comprende a) combinaciones individuales, dependientes de la voluntad de los hablantes; b) actos de fonación igualmente voluntarios, necesarios para ejecutar tales combinaciones. No hay, pues, nada de colectivo en el habla; sus manifestaciones son individuales y momentáneas.<sup>4</sup>

Por otra parte, Saussure define al signo lingüístico como una entidad psíquica de dos caras: el significante o imagen acústica y el significado o concepto.

Lo que el signo lingüístico une no es una cosa y un nombre, sino un concepto y una imagen acústica. La imagen acústica no es el sonido material, cosa puramente física, sino su huella psíquica, la representación que de él nos da el testimonio de nuestros sentidos; esa imagen es sensorial, y si llegamos a llamarla material es solamente en este sentido y por oposición al otro término de la asociación, el concepto, generalmente más abstracto.<sup>5</sup>

La importancia del planteamiento de Saussure es que el estudio de la lengua desde esta perspectiva le da un fuerte impulso al estudio del lenguaje para entender al discurso como una práctica social. Sin embargo, Saussure, al centrarse en el sistema de la lengua, deja fuera de su interés desarrollar más el concepto del habla, mismo que es sustantivo para el estudio del discurso. Por ello, aunque central su propuesta en el análisis del lenguaje, no lo es así para comprender al discurso.

### **Emile Benveniste**

Emile Benveniste (1902-1976), en su libro de *Problemas de lingüística general* (1975) quien rescata la noción de habla, y de este modo, acerca la lingüística al análisis del discurso. La

<sup>4</sup> *Ibidem*, p. 65.

<sup>5</sup> *Ibidem*, p. 128.

enunciación, dice Benveniste, es echar a andar la lengua. Es el proceso mediante el cual el enunciador le envía un mensaje al enunciatario. En este proceso se está hablando de sujetos lingüísticos quienes se ponen en contacto a través de un enunciado que nosotros podemos llamar discurso.

Benveniste distingue las condiciones de empleo de las formas de las condiciones de empleo de la lengua.

El empleo de las formas –dice Benveniste– parte necesaria de toda descripción ha dado objeto a gran número de modelos, tan variados como los tipos lingüísticos de que proceden. La diversidad de las estructuras lingüísticas, en la medida en que sabemos analizarlas no se puede reducir a un número exiguo de modelos que comprenderían siempre y sólo los elementos fundamentales.<sup>6</sup>

Para Benveniste, el empleo de la lengua es otra cosa. Es “un mecanismo total y constante que, de una manera o de otra, afecta a la lengua entera. La dificultad es captar este gran fenómeno, tan trivial que parece confundirse con la lengua misma, tan necesario que se escapa”. “La enunciación –dice Benveniste– es este poner a funcionar la lengua por un acto individual de utilización”. Por ello, el discurso, que se produce cada vez que se habla, es la manifestación de la enunciación; y la enunciación “es el acto mismo de producir un enunciado”.

Este acto se debe al locutor que moviliza la lengua por su cuenta. La relación entre el locutor y la lengua determina los caracteres lingüísticos de la enunciación. Debe considerársela como hecho del locutor, que toma la lengua por instrumento, y en los caracteres lingüísticos que marcan esta relación.<sup>7</sup>

El proceso de la enunciación puede estudiarse de tres modos: por la realización vocal de la lengua, la emisión y percepción de los sonidos, por la conversión individual de la lengua en discurso, la semantización de la lengua, y por concebir a la enunciación en

<sup>6</sup> Benveniste, Emile, *Problemas de lingüística general II*, 5ªed., edit. Siglo XXI, México, 1983.

<sup>7</sup> *Op. cit.*

el marco formal de su realización, señalar, dentro de la lengua, los caracteres formales de la enunciación.<sup>8</sup>

De acuerdo con esto podemos decir que el discurso es en términos de Benveniste, una enunciación. De la cual cabe resaltar el papel central de los sujetos y de la realización de la lengua en el habla. El método para determinar el discurso consiste en identificar la enunciación, misma que en sí misma constituye un discurso.

### **John L. Austin y John R. Searle**

Por otra parte, la lingüística en su dimensión pragmática también ha tenido una significativa contribución a los estudios del lenguaje y su aplicación al análisis del discurso. Al respecto, la pragmática explica que el discurso sirve para que dos o más personas se comuniquen, pero también sirve para realizar varias acciones como son informar, ordenar, persuadir, etc. Los actos de habla, objeto de estudio de la pragmática nos sirven para explicar la dimensión social de lo que hemos denominado habla.

Los principales representantes de la pragmática (los actos de habla) son el filósofo inglés John Langshaw Austin (1911-1960), y su discípulo, el lingüista norteamericano John Roger Searle (1922). Para ellos decir es hacer. Cuando se da una orden no sólo se está pidiendo algo, sino también se está realizando la acción de dar una orden. Cuando un juez en una ceremonia de matrimonio dice: los declaro marido y mujer, no sólo realiza la acción de decir, sino que también realiza la acción de casar a la pareja.

En la metodología del análisis del discurso este planteamiento de la pragmática es muy útil. Nos permite precisar lo que se dice y lo que se hace al decir en el discurso. Este tipo de análisis, por ejemplo, es particularmente revelador en el análisis de los discursos políticos.

Desde una perspectiva metodológica, resulta de especial relevancia el distingo que hace Austin entre los enunciados constatativos y los performativos. Los primeros son enunciados de tipo descriptivo y son susceptibles de ser verdaderos o falsos. Los enunciados performativos son aquellos mediante los cuales se realizan actos, mismos que pueden ser afortunados o

<sup>8</sup> *Ibidem*, pp. 83-84.

desafortunados. Para que un acto performativo sea afortunado debe cumplir con cierto procedimiento, mismo que por convención deberá tener un determinado efecto, producto de algunas palabras, dichas por determinadas personas en específicas circunstancias. Para distinguir entre los actos constatativos y los performativos Austin propone tres tipos de actos de habla, el locutivo, el ilocutivo y el perlocutivo que para el método del análisis del discurso son una valiosa herramienta pues nos permite distinguir las acciones que se realizan al producir un discurso.

Los locutivos son los actos de habla que se refieren al decir; al acto de producir un enunciado que le resulta significativo al otro en la comunicación. Austin distingue en la producción lingüística tres actos: 1) el acto fonético, producción de sonidos, 2) el acto fático, producción de determinados vocablos construidos gramaticalmente y conforme a una entonación, y 3) acto rético, producción de una construcción gramatical con un significado determinado.

Los actos de habla ilocutivos son aquellos que se refieren a lo que se dice, al contenido de los enunciados y a su intención; por ello, encierran las acciones de prometer, clausurar, persuadir, ordenar, entre otras. Estos actos no pueden ser verdaderos o falsos sino que son actos conseguidos o fallidos.

Los actos de habla perlocutivos son aquellos que no sólo le hablan al otro en la comunicación sino que también lo invitan a realizar una acción. Es el acto de habla que se refiere a los efectos de la comunicación. Son ejemplo de actos de habla perlocutivos las campañas de vacunación en las cuales se invita a las personas a realizar una acción.

Por lo que se refiere a Searle, su contribución al análisis del discurso es también de gran importancia. Basado en los actos de habla de Austin, Searle propone una clasificación de estos actos centrada en el criterio del "objetivo ilocutorio" el cual señala que se puede seguir un mismo propósito discursivo con actos ilocutivos distintos. Al respecto señala que: "el propósito ilocutorio de la petición es el mismo que el del mando en virtud de que ambos inducen a quien escucha a hacer algo". Pero las fuerzas ilocutorias con las que se realizan los actos de habla no son iguales. Esto nos lleva a señalar que el propósito ilocutorio del acto de habla es el más importante para entender la fuerza ilocutoria del discurso.

Con base en esto, Searle propone una clasificación distinta de los actos de habla de Austin. Distingue cinco tipos: los actos

representativos, el hablante se compromete con la verdad de lo expresado; los directivos, el hablante induce al oyente a hacer algo; los conminativos, el hablante obliga al oyente a adoptar determinada conducta; los expresivos, mencionan el estado psicológico que encierra la proposición expuesta; y los declarativos, en ellos lo que se dice en la proposición expresada tiene una fuerza ilocutoria, por ejemplo, decir: declaro la guerra.<sup>9</sup>

En la perspectiva metodológica esta distinción de los actos de habla permite identificar diferentes propósitos en los discursos. En suma, el planteamiento del discurso en un enfoque pragmático nos permite situarlo en la dimensión social toda vez que los actos de habla significan interacción social y el conocimiento de los contextos en los cuales se realizan, de ahí su importancia para el análisis del discurso en virtud de que éste es, a fin de cuentas, una práctica social.

### **Noam Chomsky**

Desde otro ángulo, con igual importancia para el estudio de los discursos sociales, están las aportaciones de la gramática generativo transformacional de Noam Chomsky (1928-), así como las nociones de competencia y actuación.

Hemos señalado más arriba que la lingüística estructural de Ferdinand de Saussure constituye un planteamiento novedoso y fundacional en los estudios del lenguaje; de igual manera la teoría chomskyana del lenguaje constituye una revolución en los estudios lingüísticos. Para el análisis del discurso son insuficientes los planteamientos de la gramática tradicional; se precisa de un enfoque menos descriptivo y más explicativo del fenómeno de la comunicación.

El discurso es el mensaje que un sujeto construye para otro sujeto quien decodificará los significados en virtud de una reconstrucción. El individuo, en un proceso comunicativo, está en posibilidades de crear un sinnúmero de oraciones gramaticales a partir de un número finito de reglas y que sólo tienen sentido por su dimensión social. También, los sujetos, usuarios del lenguaje *son capaces de transformar las oraciones en formas distintas según lo requiera* la situación de comunicación.

Por lo que se refiere a los conceptos de competencia y

<sup>9</sup> Searle, John, *Actos de habla*, edit. Planeta-De Agostini, Barcelona, 1994.

actuación desarrollados por Chomsky en su libro *Aspectos de la teoría de la sintaxis*, vale la pena destacar que son de suma importancia para el análisis del discurso toda vez que de éstos se puede inferir la noción de discurso. Se enfatiza la existencia de un sujeto hablante quien se comunica con un sujeto oyente. La competencia, según Chomsky, es la capacidad que tiene el hablante de realizar su lengua materna por el conocimiento que tiene de ella. Quien habla puede realizar, con un número finito de palabras, un número infinito de enunciados. Poseer un lenguaje, dice Chomsky, significa tener el conocimiento para relacionar los sonidos con los significados; es decir, conocer un sistema de reglas que permita producir y comprender un número infinito de enunciados. Desde el punto de vista metodológico, resulta importante señalar que hay varios tipos de competencia: la fonológica, que es la capacidad de reconocer los sonidos cuando se escuchan y de producirlos cuando se habla, la léxica, que es el conjunto de conocimientos que tiene el hablante/oyente sobre el significado de las palabras, y la competencia sintáctica, que es el conocimiento de un sistema de reglas para combinar las palabras y formar los enunciados.

La gramática generativa permite explicar el hecho de que existen frases ambiguas, o sea, con más de un significado. Por ejemplo la frase "El viejo vino de la bodega" puede indicar que una persona mayor viene de la bodega o bien que en la bodega hay un vino añejo.

El contexto define la interpretación correcta aunque el hecho de la ambigüedad permite apreciar las distintas posibilidades del uso del lenguaje y son precisamente las reglas de reescritura chomskianas las que ponen de manifiesto la noción de competencia lingüística.<sup>10</sup>

La competencia lingüística tiene otros aspectos que requieren de otro tipo de explicación. Para ello Chomsky introduce las *reglas de transformación*. Es necesario reconocer que bajo toda frase hay una serie de descripciones estructurales, de las cuales la primera representa la estructura profunda y la última la estructura superficial, mientras que las demás descripciones del medio

<sup>10</sup> Ricci, Bitti, *La comunicación como proceso social*, Edit. Grijalbo/CNCA, México, 1986, p. 107.

son resultado de transformaciones que permiten pasar de la estructura profunda a la superficial. La competencia se compone, pues, de dos partes: un sistema de reglas de reescritura que genera la estructura profunda subyacente a toda frase y un sistema de reglas de transformación, como por ejemplo la voz pasiva, que operan sobre dicha estructura profunda y la transforman en estructura superficial.<sup>11</sup>

En cuanto a la actuación, realización concreta que el hablante hace de su lengua, es fundamentalmente, la producción discursiva. Se enfatiza en esta noción el concepto de sujeto, básico en todo discurso. Es el uso real del lenguaje en las situaciones concretas.<sup>12</sup>

En esta metodología de análisis, la concepción chomskyana del intercambio lingüístico aporta nuevos elementos para el análisis del discurso, tiene la limitante de referirse a sujetos ideales en situaciones ideales. Lo dicho no se invalida, sin embargo, una de las condiciones básicas del discurso es que los sujetos sean personas reales que participen en procesos de comunicación concretos y en situaciones sociales específicas. El discurso no se produce en el aire sino en la interacción social concreta. No se trata de echar a andar un discurso basado en un conjunto de reglas por el sólo hecho de tener la competencia para hacerlo y la creatividad de imaginar un proceso comunicativo, sino que se trata de comunicar algo a alguien en una situación particular de comunicación. En este sentido, el planteamiento de Benveniste es más acertado.

### **Roland Barthes**

El análisis del discurso también recibe una aportación interesante del semiólogo francés Roland Barthes (1915-1980). Barthes se refiere a la dicotomía de lengua y habla hecha por Saussure, la califica de novedosa respecto de los estudios anteriores del lenguaje más preocupados por buscar las causas del cambio histórico en los cambios de la pronunciación, en las asociaciones espontáneas y en las analogías. Barthes señala que

<sup>11</sup> *Ibidem*, pp. 108-109.

<sup>12</sup> Noam Chomsky, *Aspectos de la teoría de la sintaxis*, ed. Aguilar, Madrid, 1976.

frente a la lengua, institución y sistema, el Habla es esencialmente un acto individual de selección y actualización, está constituida en primer lugar por las combinaciones mediante las cuales el sujeto hablante puede utilizar el código de la lengua con el fin de expresar su pensamiento personal (podría darse a este habla extendida el nombre de discurso).<sup>13</sup>

En cuanto al método analítico planteado por Barthes, los conceptos de connotación y denotación impactan a los estudios del análisis del discurso al explicar que en todo enunciado existen estos dos planos: lo que se dice y lo que se significa. Barthes, basado en Hjelmslev explica estos conceptos y al respecto señala que todo mensaje comprende un plano de la expresión, plano de los significantes y un plano del contenido o plano de los significados y que juntos constituyen un signo o conjunto de signos. A su vez este mensaje puede convertirse en uno de los planos de un segundo mensaje y ser así o la expresión o el contenido del segundo mensaje. Decimos que esta noción es importante en cuanto al método en los estudios del análisis del discurso porque ante un discurso dado, nivel de la expresión, mediante el análisis se puede determinar el nivel del contenido. En algunos discursos resulta sumamente sencillo determinar ambos planos, por ejemplo en una poesía o en una fábula, pero en un discurso político o en un anuncio propagandístico puede ser un poco más complejo. De cualquier manera es de especial interés resaltar que en todo discurso se plantea la posibilidad de un doble discurso, mismo que se desenmascara al aplicar la metodología del análisis del discurso.

Es también importante señalar que Barthes rebasa el análisis lingüístico y propone estudiar otros sistemas de significación como son el vestido y la alimentación. Con ello Barthes amplía la noción de signo lingüístico lo cual tiene su consecuente repercusión en la concepción de lo que es el discurso. En otro orden de ideas, y en relación con el análisis del discurso, Barthes también plantea una metodología para estudiar al relato en su artículo titulado "Introducción al análisis estructural de los relatos". En éste señala que es importante analizar en el relato la dimensión que supera

<sup>13</sup> Barthes, Roland, *La semiología*, 2ªed., ed. Tiempo Contemporáneo, Argentina, 1972, p. 19.

la frase y no quedarse en ella; este análisis lleva a determinar varios niveles de sentido según los cuales, en el nivel de la descripción pueden ser las funciones, las acciones y la narración. Respecto de las funciones Barthes señala que es preciso determinar las unidades y su clasificación puesto que hay unidades distribucionales, que se ocupan de establecer el núcleo y el complemento, y las unidades integradoras que se ocupan de los indicios que buscan un significado implícito, y las informaciones, que se refieren a los significantes o datos.

En el método de análisis propuesto por Barthes cobran relevancia las acciones del relato y la posición del sujeto en la historia. En cuanto a la narración, Barthes plantea que el método analítico tiene dos grandes momentos: la comunicación narrativa según la cual el relato es emitido por una persona, es impersonal y está circunscrita a los personajes y la situación del relato que se compone de un conjunto de protocolos según los cuales se consume el relato.<sup>14</sup>

### **Teun van Dijk**

Otra de las disciplinas que inciden en el estudio del discurso es la lingüística del texto uno de cuyos principales representantes es Teun van Dijk (1943-). La lingüística del texto nace como una reacción al planteamiento lingüístico chomskyano pues se interesa por rebasar el nivel oracional en los estudios del lenguaje. Este enfoque mantiene la perspectiva de la psicología social establecida por Chomsky pero se acerca más en su planteamiento a la pragmática. Van Dijk en su libro *Estructuras y funciones del discurso* explica que la lingüística del texto surge de tres grandes acontecimientos. El primero de ellos se dio en la pragmática y la sociolingüística, disciplinas que

aportaron el principio básico de que una gramática no debe construirse sobre la base de intuiciones lingüísticas problemáticas, sino sobre observaciones del verdadero uso de la lengua (incluyendo la variación social y dialectal), y que la lengua en uso debe estudiarse también en términos de actos de habla.<sup>15</sup>

<sup>14</sup> Barthes, Roland, "Introducción al análisis estructural de los relatos" en *Análisis estructural del relato*, 6ªed., ed. Premiá, México, 1988.

<sup>15</sup> Teun van Dijk, *Estructuras y funciones del discurso*, 5ªed., edit. Siglo XXI, México, 1988, p. 9.

El segundo acontecimiento se dio en el campo de la filosofía y la lógica. Se acrecentó la importancia de la semántica en los estudios de gramática y "se propusieron modelos más adecuados y formales para explicar el sentido y la referencia de las expresiones".<sup>16</sup>

Finalmente, el tercer acontecimiento es el de rebasar los estudios gramaticales tradicionales del lenguaje y plantear una gramática del texto. Al respecto van Dijk señala que

el principal motivo de este intento fue la presuposición de que la gramática de una lengua debe dar cuenta, no sólo de las oraciones realizadas mediante las emisiones de hablantes nativos, sino también de las relaciones entre oraciones, o sea de los textos enteros subyacentes a estas emisiones.<sup>17</sup>

El planteamiento metodológico de van Dijk en su libro de *Estructuras y funciones del discurso* (1978), se refiere a las macroestructuras semánticas que son los temas y los sentidos globales de los textos. También habla de las macro-reglas, de las macroestructuras y las superestructuras. Basado en el análisis de los actos de habla, y en relación con el discurso, van Dijk propone hablar de macro-actos del habla. Un discurso es un macro-acto de habla.

Para van Dijk en su explicación de las estructuras y las funciones del discurso es importante detenerse en los procesos de cognición, la forma como el individuo procesa la información para conformar su discurso y para comunicarse con el otro en términos discursivos. En este punto cabe señalar que el contexto juega un papel importante.<sup>18</sup>

Desde el punto de vista del método de análisis, el mismo van Dijk señala que al analizar discursivamente el texto es importante distinguirlo de su contexto y, al mismo tiempo es necesario tener un control sobre ellos. En cuanto al control del contexto los sujetos sociales más poderosos lo controlan al seleccionar el lugar, los participantes, las audiencias, los actos de habla, el tiempo, los temas, el género y los estilos. El control sobre las estructuras

<sup>16</sup> *Loc. cit.*

<sup>17</sup> *Ibidem*, pp. 9-10.

<sup>18</sup> T. van Dijk, *op. cit.*

de la interacción se identifican en virtud de seleccionar los turnos, la distribución de papeles. Es así que para determinar quién puede hablar o escribir, los grupos dominantes se abocan a esta tarea y de igual forma indican el tema, el público y las circunstancias.

Desde el punto de vista del método, para van Dijk, otra forma de controlar la interacción es mediante el acceso diferencial a los actos de habla. El sujeto que detenta el poder establece el género a tratarse en una situación de comunicación y asimismo, controla los actos de habla.

También puede haber control sobre el texto que se puede ejercer sobre todos los aspectos del discurso y de la comunicación. Para detectar las formas de control sobre el texto van Dijk parte

de los niveles del discurso escrito o hablado: de las propiedades o categorías que los discursos poseen y que dan paso a las elites para legitimar o convocar y tener control sobre los oyentes/lectores decidiendo quién y cuándo puede participar (selección y distribución de turnos); de la división entre acción, sentido, expresión/formulación y de los criterios para decir que existe una desviación e inaceptabilidad con respecto a las normas y reglas estableciendo un acceso diferencial al discurso; finalmente, del análisis del control sobre las estructuras de interacción.<sup>19</sup>

Según van Dijk cada aspecto del análisis del texto es controlable. Los controles son de varios tipos: de la entonación, de las estructuras del tema, de la estructura sintáctica, de las estructuras tópicas, de las superestructuras, del nivel léxico, de la especificidad y grado de complejidad del texto, y, finalmente de las formas retóricas.

Hemos dicho que en los estudios del análisis del discurso se ha dado especial importancia al hecho de superar el influjo saussuriano y chomskyano de quedarse en la frase y acceder al todo, al discurso. Los planteamientos teóricos y metodológicos del análisis del discurso de van Dijk llevan este sentido.

### **Michel Pêcheux**

En 1969 Michel Pêcheux, representante de la escuela francesa de análisis del discurso, publica su libro *Analyse automatique du*

<sup>19</sup> *Ibidem*, p. 7.

*discours*. En este libro Pêcheux hace una crítica a los análisis lingüísticos precedentes y propone su método para analizar al discurso. Pêcheux retoma la semántica, la aleja de sus connotaciones lingüísticas y la convierte en un punto de intersección de la filosofía, las ciencias de las formaciones sociales, la lingüística y su vinculación con la ideología. En su libro Pêcheux habla del discurso y su funcionamiento y, muy especialmente, se refiere a los procesos de significación.

Pêcheux se basa en Jakobson al plantear su modelo de comunicación: el remitente envía un mensaje al destinatario. Para ser operante, el mensaje requiere, primeramente, un contexto al cual remite (es lo que se llama también, con terminología un tanto ambigua, el referente), contexto aprehensible por el destinatario, y que o bien es verbal, o bien susceptible de ser verbalizado; a continuación el mensaje requiere un código, común, al menos en parte, al remitente y al destinatario (o en otras palabras, al codificador y al decodificador del mensaje); finalmente, el mensaje requiere un contacto, un canal físico o una conexión psicológica entre el remitente y el destinatario, contacto que permite establecer y mantener la comunicación.<sup>20</sup>

El esquema que propone Pêcheux queda de la siguiente manera: A es el remitente, B, el destinatario, R, el referente, L, el código lingüístico común a A y B, la flecha es el contacto que se establece entre A y B, y D es la secuencia verbal emitida por A en dirección de B.

La teoría de la información que subyace en este esquema habla de mensaje como la unión entre A y B, en el esquema de Pêcheux el mensaje es un discurso D porque no se trata de transmisión de información sino de un "efecto de sentido" entre los puntos A y B.

Asimismo, los elementos A y B del esquema de Pêcheux, no son los sujetos de los que habla Jakobson, sino que son lugares determinados en la estructura de una formación social. Así, por ejemplo, dice Pêcheux, "en el interior de la esfera de producción económica, los lugares del 'patrón' (director, jefe de empresa),

<sup>20</sup> Michel Pêcheux, *Análisis automático del discurso*, ed. Gredos, Madrid, 1978, p. 47.

del mundo superior, del contraamaestre, del obrero, están marcados por propiedades diferenciales que se pueden observar".<sup>21</sup>

Pêcheux añade que los lugares de A y B están representados en los procesos discursivos. En realidad, lo que funciona en el proceso discursivo

es una serie de formaciones imaginarias que designan el lugar que A y B atribuyen cada uno a sí mismo y el otro, la imagen que ellos se hacen de su propio lugar y del lugar del otro. Si ello es así, existen en los mecanismos de toda formación social reglas de proyección que establecen las relaciones entre las situaciones (objetivamente definibles) y las posiciones (representaciones de esas situaciones.)<sup>22</sup>

En el planteamiento metodológico de Pêcheux, todo proceso discursivo supone la existencia de formaciones imaginarias que funcionan de la siguiente forma:

Las imágenes de A pueden ser IA(A), que es la imagen del lugar de A para el sujeto colocado en A y que se determina preguntando ¿Quién soy yo para hablar así? Otra imagen de A puede ser IA(B) que es la imagen del lugar de B para el sujeto colocado en A. Se obtiene preguntando ¿Quién es él para que yo le hable así?

Las imágenes de B pueden ser IB(B) que es la imagen del lugar de B para el sujeto colocado en B. Corresponde a la pregunta ¿Quién soy yo para que él me hable así? Otra imagen de B puede ser IB(A) que es la imagen del lugar de A para el sujeto colocado en B. Se obtiene preguntando ¿Quién es él para que me hable así?

En la propuesta metodológica de Pêcheux además de las formaciones imaginarias que resultan de las posiciones de A y de B respecto de sí mismos y respecto del otro, están las formaciones imaginarias que tanto A como B construyen respecto del tema discursivo que hemos llamado referente. El referente se refiere al contexto, a la situación de la comunicación en el esquema propuesto por Pêcheux y forma parte de lo que se ha denominado condiciones de producción discursiva. Las formaciones

<sup>21</sup> *Ibidem*, p. 48.

<sup>22</sup> *Ibidem*, pp. 48-49.

imaginarias de A y de B con relación al referente se expresan como sigue: Para el caso de A, es IA(R), que es el punto de vista de A sobre R y le corresponde la pregunta ¿De qué le hablo así? En el caso de B, la formación imaginaria es IB®, que es el punto de vista de B sobre R y que le corresponde la pregunta ¿De qué me habla así?

Pêcheux, en suma, plantea que en todo proceso discursivo en el cual los sujetos asumen las posiciones de A y de B, se dan una serie de formaciones imaginarias que suponen anticipaciones de lo que A imagina de B y de lo que B imagina de A y de lo que A y B imaginan del referente. El proceso comunicativo que Pêcheux llama formaciones discursivas, se realiza dentro de formaciones sociales e ideológicas, con estas formaciones imaginarias. Cabe destacar que en el planteamiento de Pêcheux se hace especial énfasis que aunque su propuesta se basa en el esquema informacional en el cual subyace la idea de transmisión de información entre un emisor y un receptor, en realidad se trata de una relación de "efectos de sentido" que bajo determinadas condiciones de producción permiten que se establezca la comunicación entre una posición A y una posición B.

## Conclusiones

Hemos visto así, a través de los planteamientos teóricos de los distintos autores, la noción de discurso y el papel del lenguaje en los actos de habla. Cada autor pone el acento en un ángulo específico que se vincula con la orientación lingüística según la cual se explica el funcionamiento del lenguaje.

La lingüística, la psicolingüística, la semiología, los actos de habla y las formaciones imaginarias, son algunas de las perspectivas desde las cuales se ha explicado al discurso, mismo que en el proceso comunicativo, relaciona las posiciones de los sujetos desde los cuales se producen los mensajes.

Podemos decir, en suma, que el discurso es la enunciación de Benveniste, el acto de habla de Austin, la actuación de Chomsky, la connotación y denotación de Barthes, el macro-acto de habla de van Dijk y el efecto de sentido que une las posiciones de A y de B en el proceso comunicativo explicado por Pêcheux.

## Bibliografía

Barthes, Roland, "Introducción al análisis estructural de los relatos" en *Análisis estructural del relato*, 6ªed., Ed. Premiá, México, 1988, 223 pp.

\_\_\_\_\_, *La semiología*, 2ªed., ed. Tiempo Contemporáneo, Argentina, 1972, 199 pp.

Benveniste, Emile, *Problemas de lingüística general II*, 5ªed., Edit. Siglo XXI, México, 1983, 282 pp.

Chomsky, Noam, *Aspectos de la teoría de la sintaxis*, ed. Aguilar, Madrid, 1976, 260 pp.

Haidar, Julieta, "Análisis del discurso" en Jesús Galindo (coordinador), *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*, CNCA y Addison Wesley Longman, México, 1998, pp. 47-164.

Pêcheux, Michel, *Análisis automático del discurso*, ed. Gredos, Madrid, 1978, 374 pp.

Ricci, Bitti, *La comunicación como proceso social*, edit. Grijalbo/ CNCA, México, 1986, 290 pp.

Saussure, de Ferdinand, *Curso de lingüística general*, edit. Losada, Buenos Aires, 1945, 378 pp.

Searle, John, *Actos de habla*, edit. Planeta-De Agostini, Barcelona, 1994, 201 pp.

Teun van Dijk, *Estructuras y funciones del discurso*, 5ªed., edit. Siglo XXI, México, 1988, 161 pp.